

LA INTERNACIONALIZACIÓN EN LAS UNIVERSIDADES ARGENTINAS: PERCEPCIONES DE LOS ESTUDIANTES INTERNACIONALES

Nombre y apellido de la autora: Beatriz Ramírez (Estudiante de Doctorado. Becaria doctoral CONICET)

Teléfono de contacto: 54 11 4469 7717

Correos electrónicos: bramirez@ungs.edu.ar

Referencia institucional: Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)

Lugar y fecha de realización: Facultad de Medicina (UBA), 24 al 26 de junio de 2015.

Palabras claves: Internacionalización, educación superior, movilidad universitaria.

Resumen

El presente trabajo analiza la internacionalización en las universidades argentinas desde la percepción de los estudiantes internacionales, a partir de la mirada de los propios actores universitarios, con el fin de detectar cómo se traduce en el sistema la tensión latente entre las tendencias globalizantes en la educación superior y las acciones de internacionalización (Altbach, 2001); identificando a las primeras como procesos fuera de control por las naciones, los sistemas, y las instituciones, y a las segundas como iniciativas tendientes a contrarrestar o a aprovechar las anteriores.

Se presentan los avances de un trabajo -inscripto en un proyecto de investigación- en el que se lleva a cabo un trabajo de campo de corte cualitativo sobre la base de: i) focus group y ii) entrevistas en profundidad a estudiantes extranjeros internacionales, que están implicados en los procesos de internacionalización. A partir de estos datos se busca reconstruir cómo los mecanismos institucionales instaurados en el país operan, a fin de orientar la tensión “tendencias globalizantes” vs. “internacionalización hacia adentro de las instituciones” (Sebastián, 2011), dentro de políticas nacionales e internacionales que declaran la intención de fomentar la internacionalización de la educación superior y la integración regional.

Ponencia

1. Introducción

La internacionalización de las universidades y, con ella, la movilidad de los estudiantes internacionales, ocupan un lugar central en la actual agenda nacional de políticas de educación superior, en la medida en que cada vez es mayor el número de estudiantes extranjeros que eligen desarrollar sus actividades académicas –de formación de grado y posgrado- en Argentina. En este sentido, este trabajo busca indagar sobre las percepciones de los estudiantes internacionales, que están implicados en el proceso de internacionalización o tienen alguna vinculación mediante diversas actividades académicas que se desarrollan en las universidades de nuestro país, acerca de cuáles son las implicancias de la internacionalización en las universidades argentinas.

En este marco, sobre la base de un proyecto de investigación previo llevado adelante por Consenso del Sur, acerca de *Argentina como destino académico y su rol e impacto en el proceso de integración regional*, este trabajo se propone continuar con la indagación sobre el alcance y la intensidad de la internacionalización en funciones como la docencia universitaria, la investigación científica, las acciones de movilidad, etc., analizando la mirada de los propios estudiantes internacionales que residen en el país y forman parte de estos procesos, a partir de la identificación de dimensiones y subdimensiones de análisis que permitan interpretar cuáles son las percepciones que tienen los estudiantes internacionales sobre las implicancias de la internacionalización al interior y exterior de las universidades argentinas.

2. Algunas cuestiones conceptuales sobre la internacionalización

En los últimos años la internacionalización de la educación superior ha comenzado a cobrar relevancia académica tanto en la agenda mundial como latinoamericana, dado que ha trascendido las fronteras nacionales. En función de este proceso, en las últimas décadas- se puede advertir el incremento significativo de las actividades internacionales de las universidades (Knight, 2004) en el ámbito local; generando así un proceso de internacionalización “dinámico y cambiante” en todo el sistema de educación superior

argentino (Ceja Mendoza, 2010); lo que conlleva, a su vez, el despliegue de políticas y el desarrollo de estrategias específicas por parte de la gestión de las universidades, tanto en el ámbito local como nacional (López Segrera, 2006).

En la actualidad, más allá de los esfuerzos por definir la *internacionalización*, su significado sigue siendo polisémico, por cuanto expresa: a) las características particulares de las universidades nacionales, b) la ampliación de las dimensiones sociales e interculturales y c) las peculiaridades de los actores implicados (en este caso, estudiantes internacionales de grado y posgrado) y los distintos intereses que portan y que entran en interjuego en el *campo* académico (Bourdieu, 1989)¹. En este sentido, para algunos la internacionalización se inscribe en el marco de los desafíos de la educación superior en el contexto de la globalización económica, la apertura de los mercados laborales y la sociedad del conocimiento, (caracterización que tiende a asimilarse a la idea de transnacionalización), mientras que para otros, expresa una oportunidad para el mejoramiento de la calidad de la educación superior en un sentido más amplio. Estas diferentes interpretaciones están en la base de la confusión entre los conceptos de internacionalización, globalización, transnacionalización y regionalización (Knight, 2004 y Marginson, 2006).

En este contexto, la evolución y aplicación del concepto de internacionalización al ámbito institucional de las universidades lleva a considerar a este proceso como un ámbito dual: hacia afuera de la institución, concebido como la proyección internacional de las capacidades docentes, la investigación académica, la movilidad estudiantil, programas, proyectos (Knight, 2004). Y, al interior de la institución, como un proceso que pretende incorporar la dimensión internacional en las funciones sustantivas de las universidades, favoreciendo la mejora de la calidad, el fortalecimiento institucional y la transformación de los modelos educativos (Sebastián, 2011).

¹ Desde una reflexión más teórica sobre la internacionalización de las universidades, se puede concebir a este proceso como una dimensión o una “nueva función” que atraviesa el *campo* de la educación superior, el cual se caracteriza por actores que pugnan para determinar las condiciones, criterios de pertenencia y jerarquía legítimas para decir la verdad (Bourdieu, 1989). Ello implica además el interjuego de decisiones políticas, en el que se hacen presentes intereses contrapuestos, que definen e impactan de maneras diferentes en las actividades de internacionalización, que han tenido en los últimos años un avance significativo dentro del sistema educativo argentino, en general, y en las universidades, en particular.

En esta línea, Gacel (1999) señala que “*la internacionalización es un proceso integral que pretende incorporar la dimensión internacional e intercultural en la misión y en las funciones sustantivas de las instituciones de educación superior, de tal manera que sean inseparables de su identidad y de su cultura*”. Esto incluye la inserción de la dimensión intercultural e internacional en la investigación, en docencia, en las actividades extracurriculares, en las relaciones con grupos comunitarios locales, culturales y étnicos y en la integración de estudiantes y profesionales internacionales a la vida del campus y sus actividades.

En este sentido, este trabajo se inscribe en un proyecto de investigación, cuya hipótesis sostiene que existe una tensión latente entre “tendencias globalizantes” vs. “internacionalización hacia adentro de las universidades” (Sebastián, 2011), en el marco de políticas nacionales e internacionales que declaran la intención de fomentar la internacionalización de la educación superior y, con ella, la integración entre los países a escala mundial. Así, en este trabajo se presenta un análisis que consiste en indagar las percepciones de los estudiantes internacionales, a fin de analizar las implicancias de la internacionalización en las universidades argentinas, en aras de pensar cuáles son los beneficios y/o perjuicios que conlleva este proceso en la cultura institucional de las universidades y en el sistema de educación superior en general.

En este punto es menester subrayar que los estudios realizados sobre la internacionalización de las universidades, además de apuntar al ámbito internacional, tienden a generar conocimientos basados en resultados cuantitativos, en detrimento de los análisis más cualitativos y a nivel local. Es por ello que se considera que para llevar adelante este estudio desde una mirada más cualitativa, es necesario indagar sobre las representaciones sociales que tienen los actores universitarios acerca de las implicancias de la internacionalización en las universidades y en la comunidad local en su conjunto.

Al respecto, Moscovici (1986) define las *representaciones sociales* como construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales. Es decir, las representaciones son maneras específicas de entender y comunicar la realidad. Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por

elementos de carácter simbólico, debido a que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social.

De esta manera, se trata de interpretar las representaciones sociales que tienen los estudiantes internacionales implicados en los procesos de internacionalización sobre: a) por qué eligen Argentina y b) cómo los recibió Argentina. Se considera que estas representaciones en tanto construcción social están presentes en las actividades del sistema universitario local, e impactan directamente en nuestro objeto de análisis. En efecto, el espacio de producción y transmisión del conocimiento ha definido que son los propios estudiantes extranjeros, los actores legítimos para juzgar las implicancias de los procesos de internacionalización en las universidades argentinas. Es por ello que los aportes que éstos puedan brindar son de gran utilidad para la evaluación de la dimensión internacional, en la medida en que operan en este espacio permanentes tensiones sobre las representaciones de la comunidad universitaria.

3. Aspectos metodológicos

Este trabajo presenta los avances de un estudio de carácter exploratorio que se llevó adelante a partir de un abordaje cualitativo, con el fin de explorar las condiciones simbólicas y subjetivas de producción de la realidad universitaria en torno a las percepciones de los estudiantes internacionales sobre la internacionalización de la educación superior y sus implicancias en las universidades argentinas. Asimismo, la construcción del objeto de estudio previó la triangulación de la información a través de diferentes métodos de indagación y diversos tipos de fuentes -como criterio de calidad- a fin de garantizar la validez de los conocimientos obtenidos en el trabajo de campo.

En este caso, desde la óptica de Nérida Archenti (2007), se realiza la triangulación de técnicas de producción y/o recolección de datos a través de focus group y entrevistas en profundidad a estudiantes extranjeros internacionales; técnicas que permitieron relevar las percepciones de los estudiantes extranjeros entrevistado, sobre las implicancias de la internacionalización de las universidades en el ámbito nacional.

Asimismo, el estudio se inscribe en la lógica de la investigación cualitativa, de modo que una mirada más “interpretativa” de la internacionalización de la educación superior permite otorgar relevancia a las significaciones que los actores dan al mundo que construyen, siendo tarea del investigador indagar ese proceso de interpretación y construcción del mundo desde la perspectiva del actor social.

El trabajo de campo consistió en la indagación de las percepciones de estudiantes internacionales de grado y posgrado (de diversas carreras e instituciones universitarias), acerca de las implicancias de la internacionalización en las universidades argentinas. Para ello se elaboró un plan de trabajo de campo llevado adelante entre el segundo semestre de 2014 y el primer semestre de 2015.

4. Resultados obtenidos de la realización de focus group y entrevistas

En este apartado se analizan las percepciones que tienen los estudiantes internacionales de grado y posgrado –cuya estancia en el país es de corta duración o de carrera completa- que participan de alguna experiencia de movilidad en el país, sobre las implicancias de la internacionalización en el sistema de educación superior, en general, y en las universidades argentinas, en particular.

4.1. Por qué eligen Argentina

Se puede advertir que las movilidades o estancias en Argentina, en general, están guiadas por motivaciones personales, debido a que los entrevistados manifiestan tener algún tipo de lazo afectivo con el país, dada la existencia de familiares y/o amigos que residen en alguna de las provincias argentinas. Asimismo, teniendo en cuenta el contexto regional de América Latina, si bien algunos estudiantes llegaron al país becados a través de algún programa de intercambio o convenio de movilidad entre países como: a) el Programa JIMA (Jóvenes de Intercambio para estudiantes de grado Argentina - México) o b) el Programa Pablo Neruda (Movilidad Académica de Posgrado (maestrías y doctorados)), éstos coincidieron que otros propósitos e intereses que llevaron a elegir Argentina para desarrollar sus actividades académicas, responden tanto a características de apertura del sistema educativo argentino (en cuanto a la

recepción, ingreso y permanencia de estudiantes y académicos internacionales) como a factores sociales, económicos, culturales, que favorecieron -en los últimos años- la venida de estudiantes que optaron por continuar sus estudios en el país. De este modo, algunos de las dimensiones más nombradas fueron:

i) Gratuidad y facilidad de acceso

Los testimonios recogidos permitieron revelar que, si bien Argentina es uno de los primeros países latinoamericanos en la lista de preferencias de aquellos estudiantes y/o investigadores docentes que se encuentran en la búsqueda de “destino académico” para continuar sus estudios superiores, en general, los entrevistados declaran que Argentina no estaba entre los polos atrayentes como primera opción. De este modo, algunos de los informantes expusieron que intentaron estudiar en sus propios países, pero el acceso le fue denegado, ya sea porque no aprobaron el examen de ingreso o porque el costo de la matrícula sumado al arancel anual hace de ciertas carreras se tornen inaccesibles para ciertos sectores de la sociedad más desfavorecidos en términos de distribución de ingresos. Esta situación genera que –en la mayoría de los casos- los estudiantes y académicos tengan que recurrir a una beca de intercambio o, simplemente, a migrar de sus hogares, con el objetivo de cumplir sus expectativas académicas y profesionales.

Como señalan los entrevistados, EE.UU. (dentro del continente americano), Inglaterra, Francia y España (entre los países europeos), son los centros más buscados como destino académico de movilidad. No obstante, más allá de las expectativas personales, las apreciaciones de los informantes muestran que las crisis sociales, políticas y económicas –de carácter estructural- por las que atraviesan sus países de origen, hacen que Argentina se constituya en el destino más viable y accesible, gracias a las facilidades que brinda un sistema de educación superior como el argentino que es gratuito –en la mayoría de los casos- sin exámenes de ingreso y abierto a la recepción de extranjeros.

En este sentido, se percibe en el relato de los entrevistados expresiones como: “*se van para Argentina, allá van a poder estudiar*” (Estudiante de grado, Colombia). Así, se advierte desde el imaginario social de los entrevistados, que Argentina es un país que –

desde sus políticas de educación superior- está abierto a la recepción de extranjeros que migran al país con el afán de continuar su formación académica y profesional.

Asimismo, los entrevistados también remarcaron que estudiar una carrera de grado o posgrado –en la mayoría de los países latinoamericanos- es inviable económicamente, debido a que éste es un privilegio reservado para ciertas clases acomodadas, que además pueden estudiar sin trabajar.

Siguiendo estos relatos, parece evidente que ciertas problemáticas socioeconómicas que devienen de ciertas condiciones coyunturales que caracterizan a muchos de los países de la región, viabilizan una mirada más prometedora de Argentina como destino académico “atrayente”. Al respecto, algunos entrevistados señalaron que migraron a Argentina: a) con los ahorros familiares, b) con préstamos que les facilita el banco, c) con el dinero que juntaron de la venta de todas sus pertenencias. A lo que se suma que –en algunos casos- se movilizan con todo el núcleo familiar que los acompañan. En efecto, como enfatizaron algunos entrevistados, la posibilidad de venir a Argentina también forma parte de un “proyecto de vida compartido”. Parafraseando a uno de los estudiantes de posgrado: *“América Latina también es un llamado a salirnos del país y pensar la Patria grande”*.

En definitiva, resulta interesante marcar –como señalaron algunos entrevistados- que es fácil la elección de Argentina como destino académico teniendo en cuenta que siendo extranjero tenés acceso a la educación y, aún más, te brindan la posibilidad de acceder a una beca interna de ayuda económica, entre otros beneficios. Paradójicamente, la dificultad la encuentran los estudiantes argentinos que quieren movilizarse, puesto que – como indican los relatos- es muy difícil movilizarse a un país como Chile o Colombia, donde todo se encuentra “privatizado”.

ii) Facilidad del ingreso y permanencia en el país

Algunos entrevistados señalaron que en Argentina *“entra y sale la gente muy fácil del país”*. Este proceso –arguyen- se ve favorecido por la presencia del Mercosur, a través del cual los estudiantes y académicos que forman parte de los países que integran el

bloque subregional, no necesitan realizar trámites de visado; lo cual también beneficia “la apertura de las fronteras”, a los fines de la integración regional.

De manera más específica, otros informantes afirmaron que las universidades argentinas se caracterizan por tener una buena recepción de los estudiantes y académicos extranjeros, dado que además de la gratuidad—entre sus normas institucionales- cuentan con sistemas de becas internas a la que los estudiantes extranjeros pueden acceder, ya sea para viáticos, libros o ayuda económica en general. Estos relatos brindan elementos para suponer que las “facilidades” que encuentran los extranjeros para ingresar y moverse en el país, es uno de los factores que posicionan a Argentina como país de destino académico.

En términos generales, si se centra la mirada en los incentivos para la movilidad de estudiantes de la región, se puede percibir que existen estímulos financieros por parte de diversas universidades e instituciones científicas y tecnológicas como: el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) en Argentina, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) en México y el (Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCITEC) en Perú, entre otros centros de investigación e instituciones mencionados dentro de la región. Empero, un número importante de entrevistados expuso no contar con una beca movilidad o apoyo financiero. En este sentido, un gran porcentaje de estudiantes y docentes investigadores subrayó que el gobierno de su país facilita la obtención de préstamos personales y, con el cambio de divisa que es notable —en términos económicos- resulta muy accesible vivir en Argentina.

iii) La cultura y la historia

En este aspecto, algunos entrevistados hicieron énfasis en la “cultura” argentina: a) con su historia de inmigrantes, b) comunidades originarias que se mantienen vigentes, c) el exilio que han tenido muchos argentinos en países de la región, d) la familiaridad de las costumbres argentinas y e) el sentido social y la responsabilidad con el que viene de afuera; para algunos, son los factores que más suman a la hora de decidir vivir una experiencia de movilidad internacional en el país. Es interesante ver, en este sentido,

cierto sentimiento de “identidad regional” que se genera en los extranjeros que residen en Argentina.

Paralelamente, los informantes manifiestan que la cultura argentina privilegia, entre otras cosas, la familia como institución, los valores como la amistad, la solidaridad, el trabajo en equipo, entonces –de cierta manera- los extranjeros se van apropiando e integrando a esas costumbres. Al respecto, algunos estudiantes coincidieron que costumbres como “el mate” define la cultura argentina en la medida en que –citando a uno de los entrevistado- *“no sólo es sentarse (...) y cebarlo, sino que es como un proceso cultural donde socializas mediante eso”* (Estudiante de grado, México).

La internalización de nuevas culturas genera que se incorporen nuevos hábitos en cuanto a la gastronomía, el deporte, la música, etc. y se conformen nuevas relaciones sociales, nuevos lazos afectivos que –según concuerdan los informantes- se mantendrían en el tiempo, más allá del retorno a los países de origen.

iv) La calidad

De acuerdo a los relatos de los entrevistados, en relación con el resto de los países latinoamericanos, Argentina presenta un nivel académicamente respetable en términos de “calidad” de la educación superior. Algunos testimonios dejaron asentadas sus vivencias apelando, por un lado, al importante desarrollo teórico que tienen algunos campos del conocimiento en detrimento de otros países de la región y, por otro lado, a la sólida formación interdisciplinaria, integrada con la práctica, con un fuerte componente político y social (para algunas disciplinas).

En la misma línea, la mayoría de los estudiantes afirmaron que entre los principales alicientes que llevaron a elegir a Argentina como destino académico, se encuentra la presencia de importantes docentes investigadores que son “referentes” en las áreas de estudio en las que se especializan, cuyas corrientes teóricas y prácticas de investigación, aportan al país un status de “excelencia académica” en el campo de la educación superior. En este sentido, algunos estudiantes investigadores entrevistados afirmaron que *“Argentina es un laboratorio de investigación”*, lo que -en términos académicos-

posiciona al país en un lugar privilegiado, debido a importante trayectoria en las aportaciones académicas en el campo de lo que es la educación superior”.

En consecuencia, de acuerdo a estos últimos testimonios de estudiantes internacionales –pertenecientes todos ellos a países de la región- se advierte una “búsqueda específica” que responde fundamentalmente a una motivación académica por ampliar, completar y/o reforzar la formación profesional (de grado y/o posgrado), en un área del conocimiento que –parafraseando a uno de los entrevistados- “no tiene un desarrollo teórico e intelectual” en el país del que provienen.

En correlato con el apartado anterior, desde el ámbito académico, los testimonios manifiestan que en el “imaginario colectivo” de los extranjeros se vislumbra el alto nivel de la calidad educativa argentina, que la describen como “excelencia académica”. En este sentido, mencionan que la realidad educativa en otros países del mundo es muy distinta, ya que la calidad de la educación superior se encuentra en crisis; problema que algunos lo describen como un problema sistémico de la estructura neoliberal mundial.

En la misma dirección, los entrevistados también expusieron sus representaciones acerca de la educación superior argentina, describiéndola como un “derecho real”. Esto es, la educación –sostienen los diferentes relatos- que en muchos países latinoamericanos es tratado como un “bien o mercancía”, en Argentina se lo encuentra “familiar” y “accesible”. Éste es un de los rasgos principales que diferencian a la Argentina en comparación con el resto de América Latina.

4.2. Cómo los recibió Argentina

i) Aspectos institucionales

En relación con este tema, de acuerdo a los testimonios de los diferentes entrevistados se pueden observar coincidencias en cuanto a la satisfacción del rol de la institución universitaria que los recibe, las cuales –expresaron los propios actores- han cumplido con las expectativas con las que han llegado al país. Esto se visualiza, sobre todo, en los casos de aquéllos que vienen por medio de alguna beca de movilidad o convenio bilateral, que les facilita a sus miembros un espacio físico donde desempeñar sus

actividades académicas y de investigación y, en algunos casos, hasta brindan el acceso a una vivienda, a los beneficios de utilizar las instalaciones como el comedor universitario, laboratorios de computación con conexión a Internet, a disponer de un “estudiante tutor” (esto es, un estudiante de la universidad receptora que haya sido – previamente- estudiante de movilidad y, a partir de su experiencia personal, pueda ayudar “a los que recién llegan” a resolver los pormenores diarios como: la recepción en el Aeropuerto argentino, la decisión de cuántas materias cursar, dónde realizar los trámites académicos, de residencia, etc.).

De hecho, algunos entrevistados atestiguaron que postulándose a becas financiadas por instituciones argentinas -de alcance regional- en la categoría de “extranjeros”, tienen más posibilidades de acceder a dicha beca que presentándose con la nacionalidad argentina, ya que la competencia de las becas internas es mucho más alta. En efecto, algunos estudiantes de posgrado manifestaron contar con los privilegios de formar parte de equipos de investigación y de disponer de una adscripción institucional, lo que facilita contar con un lugar de trabajo donde están en contacto permanente con los propios tutores de tesis. Y -remarcaron- tener conocimiento de estudiantes argentinos que no cuentan con estos beneficios.

Por otro lado, según los testimonios de los entrevistados, la apertura de las universidades y las becas de movilidad, que se gestionan por convenios bilaterales de internacionalización entre universidades y/o organismos nacionales y extranjeros, con la finalidad de lograr –en el mejor de los casos- la integración latinoamericana, mediante el conocimiento de otros sistemas educativos, el desarrollo científico y tecnológico, etc., aproximan a los países en tanto y en cuanto se utilicen los conocimientos y saberes adquiridos para introducir mejoras en las diversas instituciones y contextos sociales.

ii) Aspectos académicos

En cuanto a las percepciones sobre los vínculos profesionales entre académicos argentinos y extranjeros, los entrevistados expusieron que investigadores docentes argentinos mantienen vínculos académicos con profesionales en el exterior a través de proyectos académicos, de docencia, de investigación, participaciones en redes y

convenios de internacionalización. Por lo tanto, estos docentes funcionan como verdaderos nexos para desarrollar proyectos en conjunto entre los diferentes países.

Pareciera –sintetizando el relato de los informantes- que hay una “mirada latinoamericana” en el desarrollo de los temas académicos, compartida no sólo desde las luchas sociales, la crisis económica, las políticas universitarias, etc., sino también desde una reflexión más teórica y de investigación de la realidad social, que constituye un objeto de estudio compartido.

Paralelamente, los entrevistados destacan la posibilidad que le brinda Argentina de poder formarse al lado de estos académicos y profesionales de destacada trayectoria dentro del campo de la educación superior, la cual les atribuye cierto “respaldo académico”, que los habilita –en el retorno a sus países- a una inserción al mercado laboral más “rápida” y “en mejores condiciones de contratación”. Siguiendo esta reflexión, parece evidente que la experiencia de haber vivido en Argentina, de haber conocido otro sistema, otras organizaciones sociales, o simplemente, otra cultura, genera un *plus* en su formación que los destaca de otros compañeros y/o colegas.

iv) Aspectos culturales

Desde esta lógica, algunos de los entrevistados también concuerdan, fundamentalmente aquellos que ya han tenido previamente una estancia en el extranjero, que la movilidad conlleva un proceso de integración cultural donde “el extranjero” que llega al país se identifica culturalmente con el lugar, con la gente, con las costumbres que los acerca desde la construcción de una afinidad social y cultural latinoamericana que aporta, por ende, a la conformación de una ciudadanía regional. Mientras que otros entrevistados mencionaron el “choque cultural” que siente el extranjero al llegar al país y con el cual –en palabras de un estudiante de posgrado- *“hay que lidiar, pero es muy duro”* (Estudiante de posgrado, Perú).

Por un lado, si bien en los relatos de los informantes está latente entre las representaciones sociales la imagen del “argentino arrogante”, este imaginario colectivo se desmitifica cuando estudiantes y académicos internacionales comparten un período

de tiempo (breve o extenso) interactuando con argentinos en las diferentes instituciones y espacios en los que se mueven.

Por otro lado, al indagar acerca de la “visión” que tienen los argentinos de los “los extranjeros”, los entrevistados concuerdan en la existencia de “prejuicios” sobre las diferentes nacionalidades; las que –en muchas ocasiones- son identificadas mediante “estereotipos” sociales que se encuentran latentes en el imaginario colectivo de los argentinos. Así, algunos estudiantes compartieron sus experiencias a través de ejemplos como: *“los argentinos ubican a México por el narcotráfico, el tequila y las telenovelas”* (Estudiantes de posgrado, México) o *“por lo general hay un caso de violencia diario en el que están implicados colombianos”* (Estudiante de grado, Colombia).

Paradójicamente, los entrevistados sostienen que, a pesar de las dificultades o “estigmas” que conllevan las distintas nacionalidades, en el ámbito académico –por lo general- no se observan “prejuicios” y tampoco se sienten excluidos; todo lo contrario, destacan el compañerismo, la solidaridad, el respeto y la integración a los trabajos en equipo por parte de los pares y docentes argentinos, que hacen que el desarrollo académico y las producciones científicas que se generan, conlleven la apropiación de un “imaginario latinoamericano” construido en forma mancomunada.

Empero, más allá del ámbito académico, la residencia de los estudiantes internacionales conlleva un sin número de problemas que se van suscitando en su estadía en el país. En este aspecto, diligencias como la solicitud de residencia para completar los trámites migratorios, la búsqueda de una vivienda, las gestiones para tramitar el nuevo DNI, una obra social para la cobertura médica o –desde lo académico- encontrar un director de tesis, entre otros pormenores, muchas veces pueden tornarse difíciles, debido a –según las palabras de los propios entrevistados- *“la lentitud burocrática”* de las entidades a cargo. Todo ello, se dificulta aún más si la movilidad es de carrera completa (lo que conlleva la estancia por varios años en el país) y/o si la movilidad implica la migración del núcleo familiar en su conjunto. Al respecto, algunos estudiantes describieron problemas como: después de años residiendo en el país no contar todavía con el DNI o, en cuanto a lo académico, no tener un director que los guíe acerca de la construcción de su proyecto de tesis.

Sin embargo, más allá de las vicisitudes relatadas, se puede advertir cómo jóvenes y adultos –siguiendo las experiencias descritas- subrayan cómo guiados por los propósitos de consolidar su formación académica y profesional y motivados por la “familiaridad” de la cultura argentina, se movilizan a Argentina dejando atrás –en muchos casos- familias, amigos, trabajos, con el anhelo de un futuro mejor.

v) Inserción laboral

En cuanto a la inserción laboral, es necesario advertir que, si bien en el caso de los estudiantes de grado, por lo general, cuentan con el apoyo financiero familiar –lo cual les permite una dedicación casi exclusiva a las actividades académicas, la mayoría de los estudiantes internacionales que vienen a cursar la carrera completa en Argentina, tratan de insertarse en el mercado laboral, ya sea como docente dentro del sistema formal (o no formal), colaborando en algún proyecto de investigación, realizando trabajo de investigación en Redes, ONG’s, desempeñándose en algún puesto de trabajo para el cual es idónea su formación profesional o, simplemente, realizando trabajos temporarios que, en algunos casos, se complementan con otras actividades secundarias (como arte, música, comercio, etc.).

En efecto, cuando se preguntó sobre la idea de retornar a sus países de origen y ejercer su profesión, la mayoría de los entrevistados coincidieron en que el problema de “retornar” surgía cuando –después de un tiempo de residir en el país- se configura un núcleo afectivo fuerte; lo que se conjuga, a su vez, con las alternativas factibles de inserción en el mercado laboral argentino. De este modo, un porcentaje importante de estudiantes, docentes e investigadores manifestaron sus deseos de quedarse definitivamente en Argentina o –eventualmente- trasladarse a otro país de la región antes de retornar a sus países de origen. Parece evidente que aquellos que dejaron sus países para movilizarse a Argentina con el objetivo de “mejores de posibilidades de vida”, no presentan entre sus expectativas futuras la idea de retornar a su país. Aún más, algunos entrevistados coinciden en que las buenas condiciones laborales en las que se encuentran, esto es, contar con un empleo formal, obra social, seguro de vida, etc. favorecen esta decisión.

En relación a esto, uno de los problemas más mencionados entre los estudiantes de grado es su disconformidad con la Resolución Ministerial 1523/90, que no los habilita a ejercer en el territorio argentino. En tal sentido, es menester aclarar que la Resolución Ministerial 1523/90, constituye la norma marco referente a la admisión de alumnos extranjeros en las universidades nacionales del país, mediante la cual los estudiantes internacionales ingresan directamente a la universidad asignada para iniciar sus estudios, quedando eximidos de cumplimentar los requisitos generales de reválida de los estudios de nivel medio, trámites de visado, residencia, etc. Trámites que la mayoría de los entrevistados califican como “traumáticos”.

Sin embargo, algunos testimonios acusaron que al momento de la firma de la beca de movilidad, enmarcada en la Resolución 1523/90, no se dejó constancia del inciso que expresa: “*Usted no puede ejercer su carrera en la República Argentina*”. Ante lo cual, algunos estudiantes de grado que se encuentran interesados en ejercer su profesión en Argentina, comenzaron los trámites para eximirse de la beca. En consonancia con esto, algunos estudiantes de posgrado subrayaron la decisión de continuar sus estudios en Argentina sin apelar a una beca de movilidad puesto que –entre sus metas profesionales– está el recibirse y ejercer en el país. Por lo general, el inconveniente que subrayan los entrevistados, en cuanto a la becas de movilidad, es que la condición *sine qua non* por parte del gobierno es asumir el compromiso de retornar al país de origen y prestar servicios.

De todo lo dicho, se puede subrayar el carácter positivo de la evaluación global –que realizan estudiantes internacionales– sobre sus estancias en Argentina. En tal sentido, los entrevistados concuerdan que su experiencia de movilidad fue beneficiosa “en todo sentido” y que, por supuesto, recomendarían esta experiencia a otros pares o colegas. Y, no sólo lo recomendaría, muchos de ellos sostienen que, a partir de sus experiencias de vida en el país, están motivando a amigos, familiares, colegas, etc., para que vengan a Argentina a continuar con su formación –de acuerdo a las expresiones de los entrevistados: “*por la calidez de la gente*”, “*por las oportunidades que se tienen*” y “*por el bienestar que viven en el país*”.

6. Consideraciones finales

Este apartado recoge algunas consideraciones finales sobre las percepciones de los estudiantes internacionales y las implicancias de la internacionalización en las universidades argentinas.

En el ámbito nacional, si bien la internacionalización en las universidades conlleva un proceso transversal de asimilación y transformación al interior de sus funciones, esto es, la docencia, la investigación, la extensión, etc., cabe preguntarse: *¿Cuáles son sus implicancias en las universidades? ¿Cuáles son los beneficios de la internacionalización de la educación superior de acuerdo a las percepciones de los propios estudiantes internacionales? ¿Cómo se incorpora este proceso hacia adentro de las universidades?*

Y, desde una perspectiva más global, si realmente ayuda a la integración regional: *¿Cómo lograr que la proyección internacional, es decir, los proyectos en conjunto, los vínculos personales entre académicos, la movilidad de estudiantes, docentes e investigadores, constituyan experiencias que puedan multiplicarse y conlleven múltiples beneficios en aras de favorecer el desarrollo local, con el fin último del mejoramiento de la calidad universitaria?*

Teniendo como base estos interrogantes, subyacen del análisis de la información recogida en el trabajo de campo, las siguientes consideraciones:

En primer lugar, apoyándonos en las percepciones de los entrevistados sobre la elección de Argentina como destino académico, prevalece en el imaginario colectivo de los estudiantes internacionales la asociación entre Argentina y “educación gratuita”, “fácil acceso”, “mejores condiciones de vida” etc. Y aún más, retomando uno de los relatos que decía: *“se van para Argentina, allá van a poder estudiar”*, se observa en el imaginario social la idea que en Argentina *“van a poder progresar”*, porque van a tener más oportunidades y/o mejores condiciones de vida que en el país de origen.

En este sentido, pareciera que desde el imaginario social de los extranjeros se percibe cierta “valoración positiva” sobre el sistema de educación superior argentino, dado que luego de una estancia (parcial o completa), la mayoría de los estudiantes internacionales manifiesta el deseo de quedarse en Argentina, dados los núcleos afectivos generados, la identificación con las costumbres argentinas y las condiciones laborales que se proyectan a futuro. La pregunta que se dejará abierta aquí es: desde lo global *¿la internacionalización, en este caso, favorece la “fuga de cerebros”?* *¿O, en contraposición, contribuye a la integración regional en marcha?*

Desde esta perspectiva, es todo un desafío para los diferentes actores sociales pensar cómo incide o, en el mejor de los casos, cómo contribuye la estancia de estos estudiantes internacionales en “lo local”, vale decir, en las universidades locales que los reciben. Y éstas *¿realizan esfuerzos específicos para integrarlos en las clases, en los proyectos de investigación, en la cultura institucional toda?* *¿O bien sólo cumplen con la función de recibirlos siguiendo las políticas globales de movilidad de estudiantes?*

En este sentido, es menester señalar que la internacionalización está directamente relacionada a las actividades de movilidad de los estudiantes internacionales, en detrimento de otros fines y ámbitos de tratamiento al interior de las universidades; cuando en realidad ésta es sólo un componente dentro del plan de internacionalización, y frente a una cantidad de acciones que se realizan tendientes a la internacionalización de las universidades.

Motivo por el cual, se evidencian ciertas tensiones institucionales en lo que respecta a los esfuerzos por fortalecer “lo local” frente a “lo global”, debido a que –por ejemplo– teniendo la presencia de instituciones que se caracterizan por la cantidad de estudiantes internacionales que reciben año tras año, cómo puede ser que ya avanzada la carrera de posgrado, los estudiantes reclamen no contar con el apoyo institucional para encontrar un director de tesis.

En efecto, quizás las instituciones universitarias deben encontrar el punto de inflexión de manera que la movilidad internacional de los estudiantes, no sólo perduren en el tiempo sino que los esfuerzos por reforzar lo local, además de los efectos beneficiosos,

puedan multiplicarse en todas las funciones de la universidad y en el entorno local, con el fin último de favorecer el mejoramiento interno de la calidad universitaria y, en términos globales, la integración regional.

En esta línea se busca seguir trabajando, desde una postura crítica y proactiva, cuál es el rol de las universidades -como actores políticos- en la internacionalización de la educación superior y cuáles son las posibles implicancias en el sistema de educación superior argentino.

7. Referencias bibliográficas

Archenti, N. (2007). "Focus Group y otras formas de entrevista grupal". En: *Metodología de las Ciencias Sociales*. Cap. 11, 1ra. Edición, Buenos Aires: Emecé Editores.

Bourdieu, P. (1989). Tesis y antítesis. Sobre la responsabilidad de los intelectuales. Berlin: Wagenbach.

Ceja Mendoza, A. P. (2010): "Una aproximación a la política de internacionalización de la educación Superior"; en *Revista de Educación y Desarrollo*, 14, Julio-septiembre, México.

Gacel Ávila, J. (1999). *Internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe: Reflexiones y lineamientos*. México: OUI-AMPEI.

Knight, J. (2004). Internationalization remodeled: Definition, approaches and rationales. *Journal of Studies in International Education*, 8(1), 5-31.

Krotsch, Pedro (1997) "La universidad en el proceso de integración regional: el caso del MERCOSUR", en *Revista Perfiles Educativos* Vol. XIX, Nro 76/77. México.

López Segrera Francisco (2006). *Escenarios Mundiales de la Educación Superior. Análisis Global y Estudios de Casos*. Buenos Aires: FLACSO.

Marginson, S. (2006). *Dynamics of national and global competition in higher education*. In *Higher Education*, 52, 1-39.

Moscovici, S. (1986). "De la ciencia al sentido común". En: Moscovici, S. (comp.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Sebastián, J. (2011). *Dimensiones y métrica de la internacionalización de las universidades*. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. Organismo Internacional. Universidades, vol. LXI, núm. 51, octubre-diciembre, España.